

Roña

Lucas Soares

La reproducción total o parcial no autorizada por los editores viola derechos reservados.
Cualquier utilización debe ser previamente solicitada.

Foto de tapa:

Diseño y maquetaría: Carlos Mux / Amílcar P. Gutierrez

Fundación Senda / Ediciones VOX

www.proyectovox.org.ar

E-mail: senda@criba.edu.ar / Tel. 0291 - 488-0381

Nicaragua 2070 / (8000) Bahía Blanca / Buenos Aires / Argentina

Impreso en Argentina / Printed in Argentina

©2013 Ediciones VOX

Roña

a Esteban Bieda

A veces miro el cielo y pasan esos vientos huracanados que duran un minuto y después se desvanecen, y leo en los diarios sobre estos aluviones de barro que borran un pueblo del mapa. Las montañas se van a hundir y los mares subirán. Está escrito, pero no lo queremos leer, porque ya no se lee. Quedarán tres o cuatro y volverán a contar una historia. Y, hasta entonces...roña

Alberto Migré

ya nunca voy a poder ser como
el protagonista de esta película
el gato me increpa con tus ojos
dice que deje de pensar en los
personajes que nunca voy a ser
que haga la mía, que aprenda
a dormir despatarrado en el piso
tapado por una franja de sol

echados en el morro
les buscábamos caras a las nubes
sin hablar
de nuestra secreta fatiga
deseábamos sentir
las corrientes encontradas del mar
y esperar con paciencia el instante
de la ola perfecta
que sólo a los surfistas
les llega

escuché lo que quedaba del recital
encurvado adentro de la ambulancia
mientras le confesabas a la enfermera
que una vez intentaste suicidarte
parada en la cornisa
no saltaste por temor
a que tu perro se quedara
solo para siempre
hablabas de las marcas de ropa
que crecieron en los últimos años
con la chica pálida
de la camilla de al lado
que apenas podía
prestarte atención

en el fondo de la pileta
para que no nos viera tu novio
un beso sumergidos, como esa
linterna prendida bajo el agua
que iluminaba la superficie
hasta apagarse

enfrentados en el subte
hago que leo, te miro de reojo
nunca levantás la vista de tu libro
cruzás las piernas y estirás
la que roza la punta de mi pie
el discurso lacrimoso
de un vendedor ambulante
atrapa tu atención
guardás el libro en la cartera
justo cuando termina su relato
le das unas monedas, me mirás
decir no puedo cuando pasa
rengueando al lado mío

en un rincón del bar
acaba de sentarse
una puta mal teñida
sola en la mesa
guarda y saca cosas de la cartera
cada tanto mira alrededor
unos chicos de la calle
se sientan en la mesa
pegada a la suya
ella los ahuyenta
como si su presencia
espantara a la clientela
de a poco empiezan a hablar
saca un cepillo de la cartera
y se pone a peinar
a uno de los chicos

la pena crece en la panza
a medida que la película
se hace más mala ya estoy
enroscado a tu cintura
para que no me veas
llorar por otra persona

la misma sensibilidad
por las ruinas que se iban
acumulando en cada encuentro
nos despedimos rápido
en la puerta de tu edificio
el portero ya baldeaba la vereda
y un rayo de sol tapaba el ojo
de tu perro esquelético que
en la esquina volví a escuchar

la ropa que no descolgué
las ventanas que no cerré
las copas de los árboles que van
a entrar por la ventana
todo termina en el suelo
como esa boleta
de luz ahí desde hace días

cogimos y te fuiste
rápido al living a poner un tema
que querías que escuchara
desde el cuarto oía tu voz
superpuesta a la del cantante
volviste con el rostro
del cuadro cubista
que había frente a la cama

quería saber cuál era tu pena
mi pena es mía y no tengo
por qué compartirla con vos
yo insistía, la quería conocer
porque cuando te llamaba hacías esfuerzos
para disimular tu voz quebrada, una mañana
me despertaste con el desayuno preparado
nunca te habías esmerado tanto
frutas de todos los colores, pero apenas
levantaste la vista del plato
te diste cuenta de que todo lo que tocábamos
tomaba la textura de tus labios ajados
y de las uvas verdes
que dejabas al costado
tus dos gatos corrían por la casa
te tildabas
mirándolos trepar
por la ventana enrejada yo sentía
la fuerza de tu pena crecer

empecé a borrar
los marcos de suciedad
que dejaron en la pared
los dos cuadros que te llevaste
quedó peor es cierto
pero estaba contento, mi felicidad
ya no dependía de nadie
había ganado una guerra
al día siguiente
semidormido palpé
al costado de la cama el diario
del día anterior sin abrir
muertos regados por las calles

gotas de lluvia iluminadas
por un poste de luz, la voz
chillona del evangelista en el televisor
la vecina viene a decirme que baje
el volumen, la cara del pastor
gesticulando en silencio

tu perro poodle echado al lado mío
se lame una pata hasta dejarla en carne viva
está estresado por tu llegada
decís que tu vida es
trágicamente bonita como
una música de badalamenti
por la puerta entornada del baño
te veo hacer muecas en el espejo
y parte de la espalda quemada
en plena adolescencia punk

olor a lluvia lo único
que hago es ver
una película empezada
tirado en el sillón la segunda
manzana arenosa que pelo
morder sin mirar
y sentir el gusto
de un agujero negro en
el centro de la manzana

levanta viento, una hoja
entra por la ventana y serpentea
por el living como tu perfume
recién bañada hasta caer
en el piso, el gato se desespera
la empuja con las patas
hasta hacerla pedazos

te cruzo en la puerta
de una escuela judía
pegados a los bloques
de cemento antiatentados
nuestros cuerpos tiemblan
en el abrazo como chicos
que se despiden después
de haber jugado toda la tarde

la calle recién asfaltada
húmeda tras una fuerte lluvia
autos a toda velocidad
dejan tiras de huella mojada
cierro la persiana y estás
en la prolongación
agónica de una frenada

un cuadrado de cielo
la ventana de una vieja pensión
espero que los calzoncillos que ayer colgué
sequen, hace mucho que no sueño
a diferencia de vos que soñabas
como esos músicos de jazz
que nunca se cansan de tocar
sueños con lesbianas, negros, animales
te prestaba atención como
frente a las indicaciones de las azafatas
antes del despegue me quedaba viendo
la película muda de tus labios
y el empeño que ponías en
la descripción de detalles
que nadie sabía apreciar

Se
terminó
de imprimir
en marzo de 2013

bajo el cuidado de Ediciones VOX
Nicaragua 2070 / 8000 Bahía Blanca
Buenos Aires / República Argentina.